



# 2015: un año dedicado al cuidado del planeta

Por: José Nicolás Gómez R.  
Auxiliar Control Calidad  
Planta Jenaro Pérez - Medellín

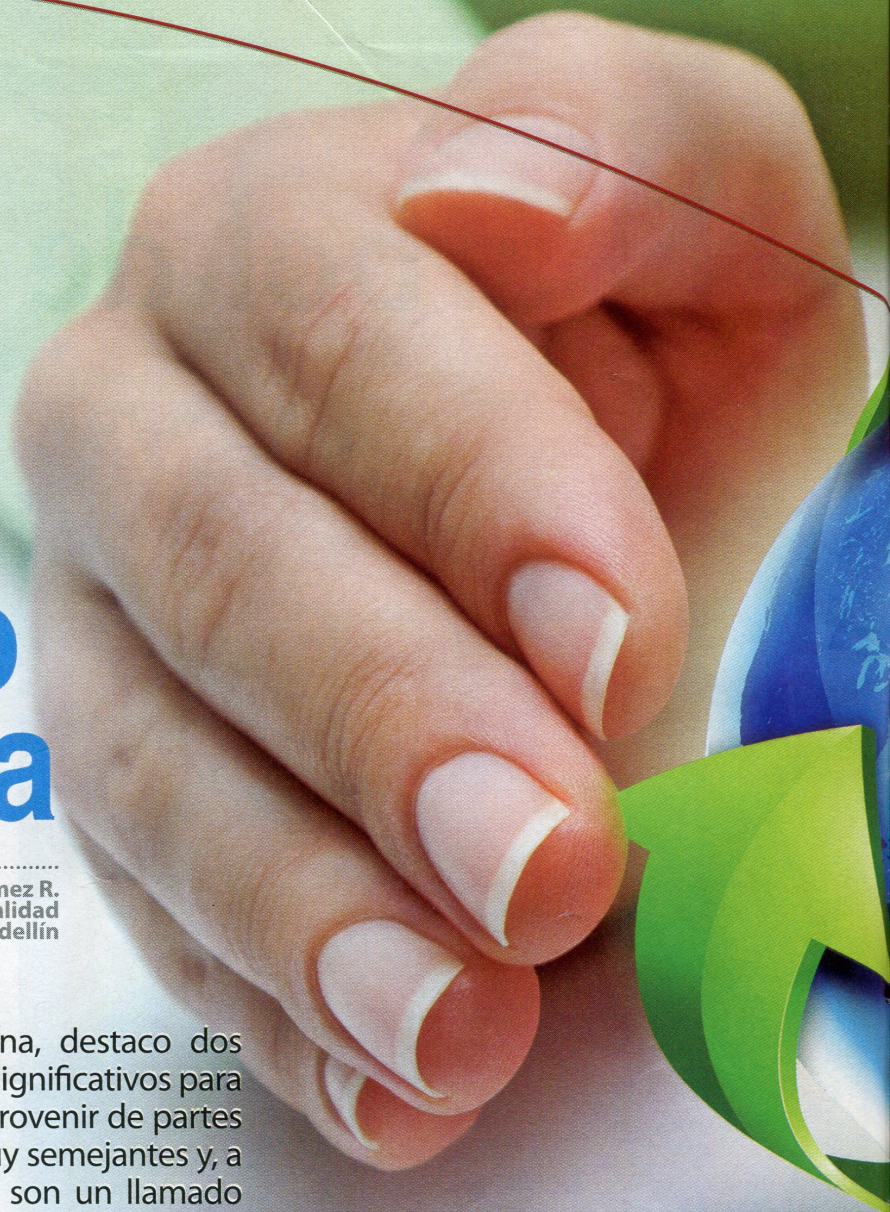
**D**e este 2015 que ya termina, destaco dos hechos que considero muy significativos para la humanidad. A pesar de provenir de partes diferentes, los encuentro muy semejantes y, a la vez, bastante oportunos; son un llamado para todos.

El primero es el mensaje del Papa Francisco, a través de su encíclica Laudato-si. En ella, el Santo Padre describe detalladamente y con alto rigor científico el diagnóstico de la situación ecológica del planeta y menciona, por ejemplo, que factores como la deforestación, la contaminación del suelo y del agua, el uso indiscriminado de los recursos, la aplicación irracional de agroquímicos, entre otros, nos han traído como consecuencia problemas que, por su crecimiento permanente, nos debe generar preocupación: erosión, calentamiento global, extinción de especies, descongelamiento de los polos, aumento de los niveles marítimos, desaparición de las costas, desastres naturales, hambre, etc.

Al leer la carta papal se descubre un fuerte llamado de atención a los países más ricos. Su responsabilidad es mayor por cuanto son los más contaminantes y son estas naciones las

más obligadas a establecer un cambio comprometiéndose a reducir las prácticas que atentan contra el equilibrio ecológico del planeta.

En esta carta enviada no sólo a la comunidad católica sino a toda la humanidad, también se recuerda especialmente a San Francisco de Asís, el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología. En palabras del Papa: "San Francisco amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal. Era un místico y pere





grino que vivía con simplicidad y en armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué puntos son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres y la paz interior”.

El segundo hecho se refiere a la declaración de 2015 como el Año Internacional de los Suelos por parte de la ONU. Algunas reflexiones que quiero compartirles:

El suelo es un recurso no renovable debido a que su recuperación tarda cientos de años y se pierde en segundos.

Un puñado de suelo contiene en cantidad más organismos vivos que todos los seres humanos del planeta. A pesar de tanta biodiversidad, también es muy sensible, su equilibrio se rompe con facilidad. Un manejo inadecuado de los suelos conlleva a procesos erosivos no recuperables.

Sin suelo no hay alimentos, no hay vida. Es la despensa para nosotros y para las generaciones venideras. Urge darle un manejo adecuado y establecer prácticas que conlleven a su conservación.

Estos mensajes, concluyo, son un llamado de atención para que cese nuestra indiferencia con el planeta. El manejo que le estamos dando a nuestros recursos hace que estos sean insostenibles en el tiempo. El cuidado y conservación de ellos es nuestra responsabilidad. Desde el diario vivir de cada uno de nosotros y de nuestras familias podemos aportar. ¡Aún estamos a tiempo!



BIBLIOTECA

Colanta

